

LOS OBJETOS INUTILES

Parece que hace poco se ha abierto no sé dónde —realmente, como se ve, no estoy muy bien informado— un museo o una exposición de objetos absurdos. En verdad iba siendo hora de que alguien les dedicara la atención que merecen. En un momento en que sólo se glorifican, se enaltecen, se compran y se venden las cosas útiles y esa cada día más numerosa relación de chismes, máquinas, objetos e instrumentos que sirven para algo —y algunos incluso cubren varias finalidades a la vez—, resulta conmovedor que alguien haya tenido la idea feliz de dedicar un tiempo y un espacio a reunir unos cuantos ejemplares de todo aquello que no tiene aplicación ni utilidad alguna y que, por suerte, no sirve absolutamente para nada.

Yo, en la modestia de mis posibilidades, y junto a toda esa ya indispensable dotación de aparatos electrodomésticos que funcionan a la perfección —y que lavan, enfrían, trituran, calientan, aspiran o ventilan casi siempre cuando y como deben hacerlo—, tengo también por vocación y un poco a modo de compensación, o para mantener el necesario contrapeso, chismes estropeados que alguna vez cumplieron con su misión y su deber —y que, como es lógico, no pienso reparar—, y otros que jamás realizaron función útil porque nacieron ya tarados por una total invalidez o una manquadad o una cojera congénitas que los convierte en inútiles totales del maquinismo y la tecnología.

Entre todos esos absurdos artilugios entrañables quizá el más querido por mí sea un reloj de sol, feísimo por otra parte, por que aquí también las desgracias no suelen venir solas. Mi reloj de sol no marca con exactitud la hora, o mejor, no funciona en absoluto más que unos tres minutos al año. Precisamente de la una de la tarde del 12 de febrero a la una y tres. Después diríamos que atrasa, porque pasados unos instantes marca las doce y ya no vuelve a acertar hasta un año después —ya se sabe— a la una de la tarde. Lo malo es que desde 1957 no ha hecho sol ningún 12 de febrero a la una de la tarde, al menos donde está el reloj.

Pero eso, por supuesto, es otra cuestión.

LEO DE LIPPI



¿ES VD. UN HOMBRE PÚBLICO ????



¿HA PENSADO QUE SU ALIENTO PUEDE MOLESTAR A LA NACIÓN ??



EVITE SITUACIONES EMBARAZOSAS

USE :



DE VENTA EN TODOS LOS MINISTERIOS

ULTRAJE AL COLOR

Los astrólogos, nigromantes y pitonisos están de enhorabuena. Por fin la conjunción de los signos de los astros y otros indicios esotéricos anuncian, al alimón con las premoniciones del Apocalipsis y las experiencias de los bárbaros, que el término del mundo llega o está próximo.

La Administración ha decretado en el «Boletín Oficial del Estado» (27-VIII-72) que los precios, calidades y condicionamientos de los productos agrícolas se regularán pronto por el siguiente baremo o categoría:

Extra (etiqueta roja para los productos de mayor calidad), primera (verde, buena), segunda (amarilla, buena, con defectos) y tercera (blanca, características mínimas de calidad permitida). ¿Qué español honesto no se sonrojara, primero, aunque en privado, por aquello del colorcillo denunciante; no se carcajeará después, eso sí, con mesura, y no llorará, finalmente, con inconsolable desconsuelo?

Jamás se puso a prueba a los españoles «camp» con seducciones levíatánicas tan precisas y desdichadas.

No y no. No podemos ni debemos consentir que nuestro blanco traje de Comunión, nuestras purísimas almas infantiles de albura inmaculada (esto no es de Campoamor) sean preferidos por el innumerable color que ahora se nos quiere imponer.

Pienso que todo esto es desintegrador y escatológico. Se nos quiere, quizá, sugerir que de no tomarse estas medidas, se llegaría a una «leucemización» o pérdida de la existencia, al ser devorados los glóbulos rojos por los blancos.

Atroz insidia que no engaña a nadie. Porque detrás de lo rojo viene la cohorte de Satán y sus preferencias: lo verde, símbolo del estupro, violación y otras inmoralidades; lo verde siempre ha sido nocivo, y cuando menos ha hecho daño al intestino, provocando nuestras primeras diarreas saturnales. Sigue a continuación en las preferencias, bien que con un signo elegante, centrista y moderador, el amarillo; lo blanco, última clasificación, sólo será válido, está previsto, para el III Plan de Desarrollo; en el próximo, y como un exponente de la mayor productividad alcanzada, desaparecerá, y sólo será un recuerdo nostálgico para los historiadores y monjas de clausura.

Al fin, el pudor y su celesté destello podrán, cual preciosa diadema, aureolar las testas de nuestros hijos y de la nueva sociedad, al pensar de los tecnócratas.

¿Y qué será de los poetas y de los que llevamos sangre azul si se nos priva del color azulenco, que es el estro y la vida nuestra!

Por si fuera recurso de contrafuero, elevo mi más enérgica protesta y exijo que, cuando menos, continúen los colores de los semáforos. Que siempre el color rojo señale peligro, detención, «stop», contaminación, náusea, vilipendio...

EL MARQUES DESCONTENTO

GESTO HUMANITARIO

El Senado americano ha aprobado una ley que establece el calibre de las balas que se podrán usar en atentados, atracos y hechos similares. Se han fijado tres modelos obligatorios: para niño, para dama y para caballero. Cualquier infracción de esta norma será, al parecer, muy perseguida.

